

# Le Pen da por liquidado el Gobierno de Francia y exige elecciones «ultrarrápidas»

La extrema derecha confirma tras reunirse con Bayrou que votará el lunes en contra de la moción de confianza del primer ministro: «No hay milagro»

ENRIC BONET



PARÍS. Los dirigentes de la ultraderechista Agrupación Nacional la describieron antes de su celebración como una simple «reunión de cortesía republicana» y los peores –y previsibles– presagios para el primer ministro francés, François Bayrou, se cumplieron. Después de un encuentro que apenas duró una hora, Marine Le Pen y el número dos de su partido, el eurodiputado Jordan Bardella, reafirmaron ayer su voto en contra de la moción de confianza a la que se someterá el jefe del Gobierno gallo el próximo lunes. Una decisión que enterró las pocas opciones que el veterano político tenía de superar su propia iniciativa, que ideó para intentar salvar su impopular plan presupuestario.

«No ha habido ningún milagro. Esta reunión no ha hecho cambiar nuestra posición», declaró Bardella. El primer ministro «no quiere tratar aquellos ámbitos en que el gasto público es desperdiciado», añadió el número dos de los ultras, cuyo nombre suena con fuerza para sustituir a Le Pen –inhabilitada hasta 2030– de cara a las elecciones presidenciales de 2027. Como el resto de la oposición, Agrupación Nacional se opone de manera radical al plan de Bayrou, que prevé un recorte del gasto público y subidas de impuestos por un total de casi 44.000 millones de euros.

El proyecto de ley presupuestario contempla la supresión de



El primer ministro francés, ayer, a su llegada a Matignon para la ronda de contactos con la oposición. **REUTERS**

dos días festivos y la eliminación de 3.000 puestos de funcionarios, así como la congelación de pensiones, ayudas sociales y salarios de los empleados públicos, entre otras medidas. Estas políticas resultan impopulares y eso dificulta que las oposiciones –izquier-

da y extrema derecha, mayoritarias en la Asamblea Nacional– voten a favor o se abstengan en la moción de confianza prevista para el día 8. Según los lepenistas, los recortes deberían focalizarse «en el coste exorbitado de la inmigración o en el aumen-

**La actual crisis deriva del plan presupuestario para 2026, que contempla menos gasto público y más impuestos**

## Un corrimiento de tierras sepulta una aldea en Sudán y deja más de 1.000 muertos

DANIEL DE LUCAS

Más de 1.000 personas murieron como consecuencia de un corrimiento de tierras que ha arrasado una aldea de Sudán. El pueblo de Tersin, en la región de Darfur, en las montañas de Jebel Marra –las más altas del país–, perdió la práctica totali-

dad de su población. Mujeres, hombres y niños fallecieron en una tragedia que ha dejado un único superviviente, del que la Unión Africana (UA) afirmó que «su resiliencia inspira respeto y esperanza».

Todo apunta que la causa detrás de esta catástrofe fueron las fuertes precipitaciones registradas

en la última semana de agosto, que habrían provocado el desprendimiento del terreno el pasado domingo. La localidad afectada habría quedado completamente sepultada, con una única persona que logró salir con vida, según el comunicado del grupo rebelde Movimiento de Liberación de Sudán (MLS).

La organización insurgente expresó su «profunda tristeza» por el triste suceso, a la par que hizo un llamamiento a la comunidad internacional (Naciones Unidas, organizaciones regionales e internacionales), apelando a la «conciencia humana», para solicitar ayuda para recuperar los cuerpos de los millar de víctimas enterrados bajo el lodo y los escombros. «Esto va más allá de nuestras capacidades», reconoció el MLS, que calificó el deslizamiento de tierra como «masivo y devastador».

to de la contribución de Francia al presupuesto de la Unión Europea».

El dirigente centrista inició el pasado lunes una ronda de negociaciones in extremis con la oposición. Las pocas esperanzas de Bayrou pasaban por una abstención del partido de Le Pen, dado que esa posición por parte del Partido Socialista –con el que se reúne mañana– no le bastaría. Pero después de que Bardella confirmara ayer su voto en contra, las posibilidades del primer ministro de salvarse de una destitución parlamentaria son cercanas a cero. «Esperamos una solución ultrarrápida (del Parlamento). Hace falta una nueva mayoría después de esas elecciones para elaborar los presupuestos», dijo Le Pen, que quiere forzar al presidente, Emmanuel Macron, a convocar unos nuevos comicios legislativos.

A pesar de que Bayrou anunció su borrador de los presupuestos de 2026 a mitad de julio –lo habitual suele ser en septiembre–, el jefe del Ejecutivo no ha empezado a negociar con los otros partidos hasta esta semana. Una extraña decisión que justificó con el argumento de que los dirigentes de la oposición «estaban de vacaciones» en agosto, algo que no gustó a Le Pen ni a los socialistas. «El voto del 8 de septiembre ha desbaratado la posibilidad de negociar», aseguró el socio-liberal Raphaël Glucksmann, presidente de la pequeña formación Plaza Pública (con solo dos diputados), tras reunirse ayer también con el primer ministro.

### Gabinete de crisis

El líder del MoDem sorprendió la semana pasada al anunciar la moción de confianza. Como si hubiera lanzado un órdago con muy malas cartas, Bayrou tiene todas las de perder, aún más teniendo en cuenta que el pasado domingo descartó hacer grandes concesiones respecto a la elevada cifra del ajuste presupuestario. «Los 44.000 millones es lo que necesitamos para que el país salga de la maldición inmediata de la deuda», comentó sobre la delicada situación financiera de Francia, cuyo déficit público para este año será del 5,4% del PIB.

El expresidente François Hollande criticó ayer que Macron dejara al jefe del Gobierno tomar una decisión tan temeraria como la activación de la vía del voto de confianza con muy pocas posibilidades de superarlo. «Podría haber empezado a negociar en agosto» y así «buscar una forma de estabilidad y coherencia», declaró el dirigente socialista a la cadena France 5. Ante la probable caída del Ejecutivo de Bayrou, el Elíseo convocó ayer un gabinete de crisis con representantes de la alianza presidencial y de la derecha tradicional de Los Repubликanos, socio minoritario en la coalición de gobierno. La búsqueda de un nuevo primer ministro ya ha empezado.